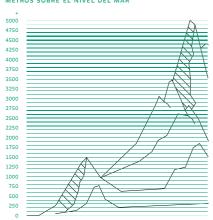
Gaviota andina

Chroicocephalus serranus

Matías Garrido

RED DE OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC) matias.garrido@uv.cl

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



La Gaviota andina es una especie inusual dentro de su género, dado su mayor tamaño y que alcanza la madurez reproductiva en un ciclo de 2 años, y no 3 como el resto de las gaviotas encapuchadas (Schulenberg 2018). Se distribuye por la cordillera de los Andes desde el sur de Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Argentina y Chile (eBird 2018). En nuestro país inicialmente se restringió a la cordillera del extremo norte hasta Antofagasta, con un ejemplar accidental en Laguna de los Pejerreyes, Región de O'Higgins (Hellmayr 1932). Posteriormente su rango reproductivo se extendió hasta el Ñuble, añadiendo que los ejemplares bajan a la costa en invierno desde Arica hasta Concepción, situación que previamente no había sido reportada (Goodall et al.1946). Luego su límite sur se fija para Avsén (Arava v Millie 1986), donde es considerada accidental (Couve et al.2016). Otros autores la han limitado hasta Los Lagos (Jaramillo 2003). Publicaciones modernas coinciden en que es abundante hacia el extremo norte y localmente común a escasa en el centro y sur de Chile. Posterior al periodo del Atlas se registró hasta Panguipulli, Los Ríos (C. Araos en eBird 2017). No hubo registros documentados para las regiones de Los Lagos y Aysén (eBird 2018), aunque el mapa demuestra distribución potencial en dicha área, por lo que sería interesante la prospección.

Habita lagos, lagunas, bofedales altoandinos, embalses y ríos. En el invierno es posible encontrarla en la costa pacífica. Su distribución altitudinal está descrita entre los 3.000 y 4.600 MSNM, pudiendo incluso encontrarse a mayor altura, mientras que va descendiendo hacia el sur (Fjeldså y Krabbe 1990). En Chile se reporta nidificación a los 4.800 MSNM en la laguna Cotacotani (Goodall et al.1946). Hacia el extremo sur de su distribución se señala que alcanza altitudes hasta los 1.200 MSNM (Howell y Dunn 2007), mientras que otros autores la limitan a 1.000 MSNM (Couve et al.2016).

De acuerdo a los resultados de este Atlas, la Gaviota andina se distribuye en el altiplano entre los 2.300 hasta 4.700 MSNM en los bofedales cercanos a laguna Cotacotani (F. Medrano y E. Sandvig en eBird 2013); en la cordillera de la zona centro su rango altitudinal va principalmente entre los 2.200 a 3.700 MSNM con una altitud máxima de 4.000 MSNM en Juntas del Toro, Coquimbo (R. Barraza, L. Bettinelli, F. Méndez, F. Olivares, V. Pastén-Marambio, P. Pérez, M. Rojas y P. Valencia en eBird 2014); mientras que para la zona sur de su distribución alcanza hasta los 1.545 MSNM en laguna Blanca, Araucanía (J. Machuca en eBird 2015).

Su temporada reproductiva se describe usualmente para julio y agosto, dependiendo de la temporada lluviosa, sobre todo en la puna (Burger et al 2018), registrándose huevos entre septiembre y enero (Fjeldså y Krabbe 1990). En nuestro país su temporada reproductiva podría separarse en la zona norte, desde mayo a septiembre o noviembre, mientras que para las zonas centro y sur esta se extendería desde septiembre o noviembre hasta enero (Howell y Dunn 2007). Este Atlas evidencia un patrón reproductivo dependiente de la distribución. Para la zona norte se reporta cortejo en agosto, cópulas en octubre y pollos en noviembre y diciembre. Para la zona centro se registra nido ocupado en octubre, cópula en enero y pollos en diciembre y marzo. Para la zona sur solo se registró un nido ocupado en noviembre.

Muchos aspectos de su biología reproductiva son desconocidos.

Usualmente se reproduce en solitario o en pequeñas colonias que a diferencia de otras gaviotas utilizan el silencio como camuflaje, tendiendo a permanecer en el suelo en vez de sobrevolar y anunciar su presencia. Las aves

12. CHARADRIIFORMES 230

se alejan del nido ante la intromisión de extraños (Burger y Gochfeld 1985). Por otra parte, se reporta que pueden defecar en el aire como método de defensa (Martínez y González 2017). Anida en pequeños islotes en los lagos altiplánicos de agua dulce. Construye un nido flotante anclado a plantas acuáticas a una distancia considerable de la ribera. Sin embargo, prefiere utilizar las rocas o islotes que sobresalen del agua, donde va dejando los elementos vegetales (Goodall et al.1946). También utiliza nidos abandonados de taguas (McFarlane 1975^a). El nido mide 1–3 m y puede emerger hasta 1 m sobre el nivel del agua (Burger et al.2018). Dada la contaminación imperante a las orillas del lago Chungará, este Atlas reporta la construcción del nido con basura plástica (M. Muñoz en eBird 2018).

Pone entre 1 a 4 huevos, usualmente 2 a 3 (Burger et al.2018). La cáscara de éstos posee menos poros y una conductancia agua-vapor baja comparada con las gaviotas marinas, lo que lleva a gran pérdida de agua por la difusión gaseosa incrementada y baja presión barométrica durante la incubación, producto de la gran altitud (Carey et al.1987). Estos mecanismos adaptativos han sido seleccionados para entregar mayor disponibilidad de oxígeno al embrión, obteniendo valores gasométricos similares a los encontrados en alveolos humanos a la misma altitud (Monge-C y León-Velarde 1994). Durante el día los adultos salen a alimentarse dejando solos los huevos, los que se incubarían al calor del sol (Goodall et al.1946), aunque otros autores ponen en duda este comportamiento (Burger et al.2018).

Su dieta incluye gusanos, insectos, anfibios y pequeños peces. También depreda huevos y pollos de otras aves tales como taguas y zambullidores (Fjeldså y Krabbe 1990, Martínez y González 2017). Fuera de la temporada reproductiva su alimentación se basa en invertebrados marinos y peces (Burger et al. 2018).

Muchas aves permanecen en los lagos altiplánicos y bofedales a lo largo del año, pero la mayoría desciende para congregarse en desembocaduras de ríos que llegan al pacífico, prefiriendo la costa a humedales interiores (Schulenberg 2018). Estas bandadas invernales son comunes en el sur de Perú y norte de Chile, como en el río Lluta, con conteos máximos de 1.500 individuos (R. Peredo en eBird 2016). Se concentran principalmente entre los meses de abril a octubre (Howell y Dunn 2007, eBird 2018), aunque pueden encontrarse durante todo el año (eBird 2018). Es un misterio si estas grandes congregaciones corresponden a aves que provienen desde el altiplano, donde son habitualmente residentes, o viajan desde el sur donde los inviernos son más hostiles (Schulenberg 2018). Adicionalmente en Chile hay registros por la costa hasta caleta Chaihuín, Región de los Ríos (A. Cuevas en eBird 2017).

La Gaviota andina no se encuentra amenazada (BirdLife International 2018). La población total estimada es de 150.000 individuos. Muchas zonas de reproducción están en lagos remotos a gran altura, pero están sujetas a presión agrícola en aumento y a perturbación humana (Burger et al.2018). Para las próximas ediciones del Atlas se debe ahondar en aspectos sobre su ecología reproductiva, y buscar su presencia en la zona sur de su distribución. Adicionalmente, resultaría útil el seguimiento de los individuos que invernan en la costa del norte.

